

S E R M O N
DEL GLORIOSO PATRIARCA
SANTO DOMINGO

DE GVZMAN, MI PADRE,
FVNDADOR DE LA EXCLARECIDA
Religion de Predicadores, predicado en su dia en
el Reyno del Perú, con la asistencia de las
Sagradas Religiones.

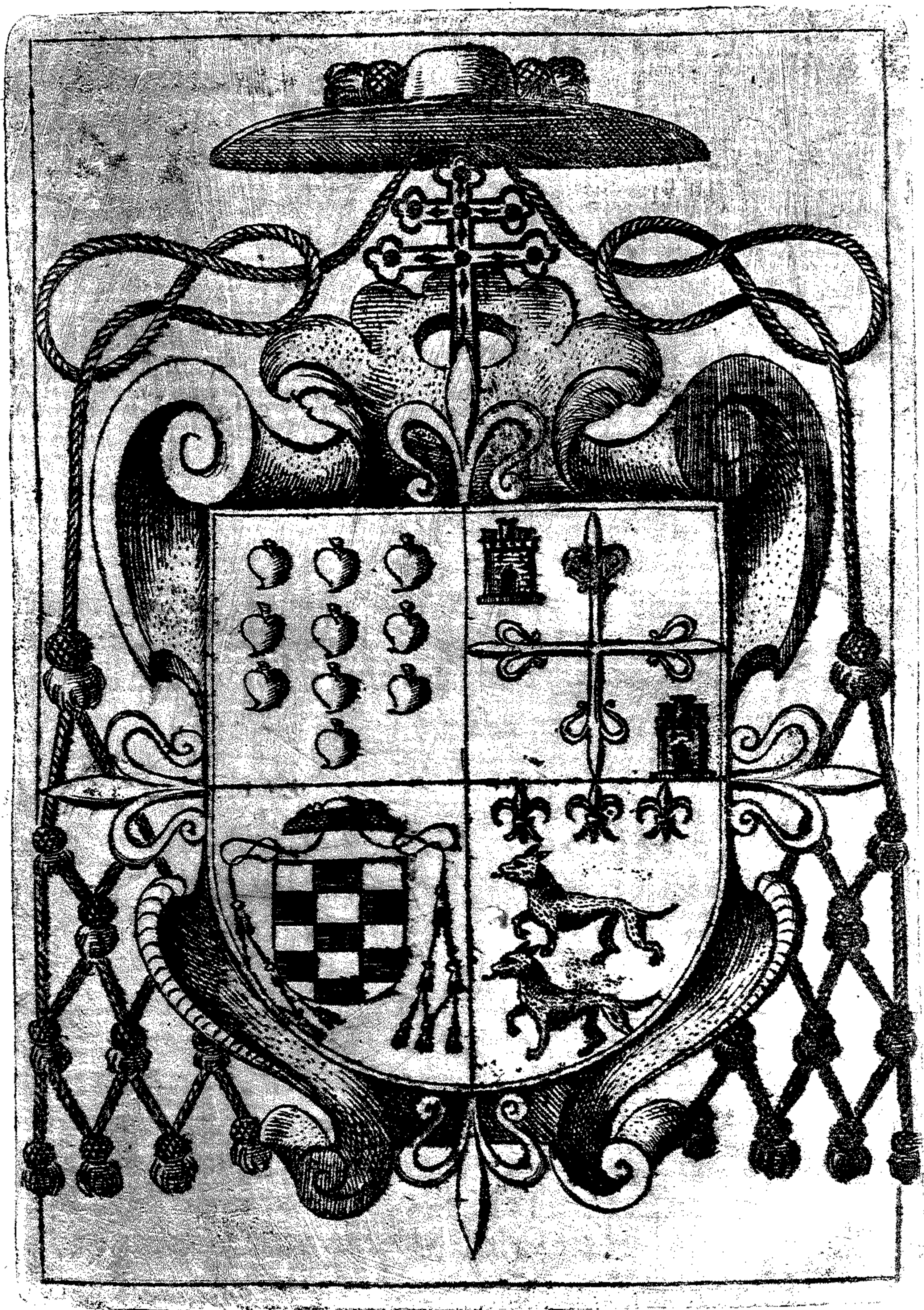
POR EL M. R. P. Pdo. Fr. JUAN DE LIÑAN,
de la dicha Orden, y hijo del dicho Convento.
De S. Pablo de la Ciudad de Seuilla.

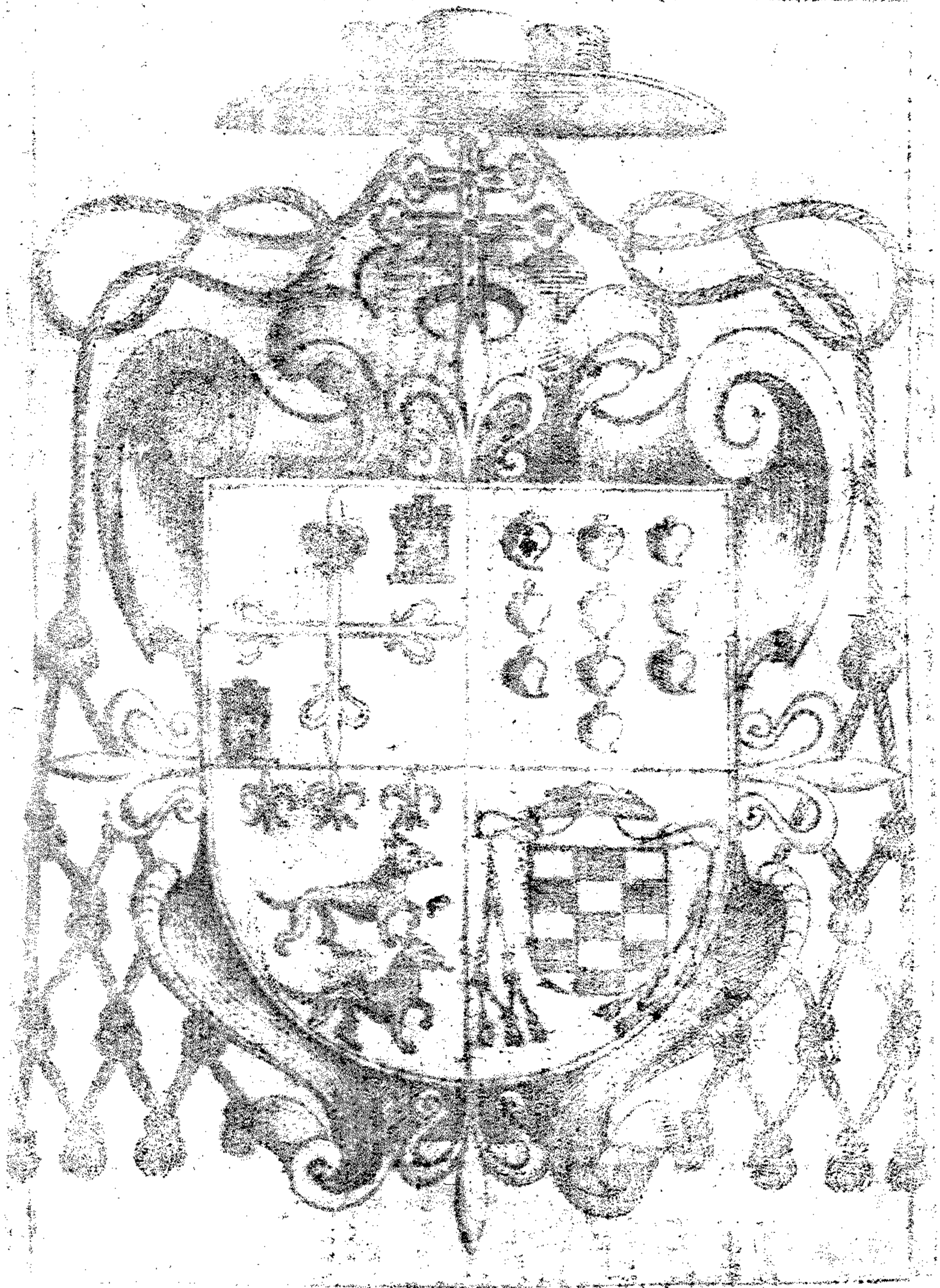
D E D I C A D O

AL EXCELENTISSIMO, E ILVSTRISSIMO
señor Doct. D. Melchor de Liñan y Cisneros, Obispo
que fue de Santa Marta de Popayan, Presidente, Go-
vernador, y Capitan General del Nuevo Reyno de
Granada, Visitador General de la Real Audiencia, y
Chacilleria de la Ciudad de Santa Fe, Arçobispo de la
Ciudad de la Plata en la Prouincia de las Charcas, y al
presente dignissimo Arçobispo de la Ciudad de Lima,
del Consejo de su Magestad, Virrey, Gouvernador, y
Capitan General que fue de los Reynos
de el Perú.

DALO A LA ESTAMPA
DON FERNANDO DE NORIEGA RIVERO,
Alcalde Mayor de las Minas del Potosi, y criado del
Excelentiss. e Ilustr. ss. señor Arçobis-
po de Lima.

En Sevilla: Por Juan Antonio Tarazona: Año 1682.





CENSURA DEL M. R. P. M. Fr. JUAN
de Castilla, de la Sagrada Religion de nuestra Señora del
Carmen, Provincial, que ha sido en esta Provincia de
Andaluzia, Calificador del Santo Oficio, y Exami-
nador Synodal, que es, en el Arçobis-
pado de Sevilla.

DE orden del señor Doct. D. Gregorio Bastá y Arof-
tiguí, Arcediano de Ezija, Dignidad en la Santa
Iglesia de Seuilla, Prouisor, y Vicario General en ella,
he visto el Sermón, que predicó el M. R. P. Presentado
Fr. Juan de Liñan, de la esclarecida Orden de Predica-
dores del glorioso Patriarcha Santo Domingo de Guz-
man, en el Reyno de el Perú, y auendolo leído, digo
del lo que del nombre de Abraham dixo San Juan Chri-
stófomo: *Vide quantacatena rerum in appellatione iusti*
nectatur! Vide quam ingens historiarum pelagus nomen
hoc nobis apperiat. Mira qué preciosa cadena de accio-
nes heroicas eslabona el nombre solo de este gran Pa-
triarcha! y qué dilatado pelago de historias descubre el
excelente nombre de Domingo! Pues si atentamente se
mira, se hallará también, que este Sermón es preciosa ca-
dena de sus mas ilustres acciones, y que lo mas de sus glo-
rias, que aun no caben en el inmenso Oceano de sus Co-
ronicas, se abrenan al corto espacio destas breues ojas:
tan ingenioso discurre su Autor.

En este Sermón se manifiesta al mundo la feliz Estre-
lla, con que nació Santo Domingo de Guzman, pues
aunque en su nombre cifró Dios sus excelencias mayo-
res, no fuera mucho esto, si como al Patriarcha Abraham
no le diera también vna successión tan dilatada, y lucida,
que por fin numero, y su lucimiento compitiera con las
Estrellas del Cielo, siendo cada vno de sus Hijos Estre-
lla resplandeciente en el Firmamento de la Iglesia; tan

vniformes en la luz de su doctrina, que siendo tantas pa-
recen vna; porque sola la Estrella brillante de su Padre
es quien los alienta, y anima, y assi todas discurren vna
misma Esfera, todas lleuan el mismo camino, en todas
luz la misma predicacion, con la misma luz, y el mismo
espíritu: *Lucent namque & nobis Stella, non vna, sed*

Serm. 2. multa.. Parece que habla à nuestro intento Guarrico:
de Epiph Nisi quia multe, vna: quarum scilicet cor vnum est, &

anima vna, fides eadem, predicatio consona similisque
vita. Con esta luz escriuen, y predicán todos los Hijos
de Domingo, y con esta luz está escrito, y predicado este
Sermón, esto es ser successión lucida de Estrellas los
Hijos deste gran Patriarcha, y assi juzgo que el Sermón
serà plausible à los doctos, y à los menos doctos trata-

Quintil. ble: Sermo & doctis probabilis, & plenus imperitis est.

li. 8. c. 2. Porque sus discursos son ingeniosos, sin faltar à la ver-
dad, y sus propuestas graues, sin artificio, sin oponerse à
la pureza de nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, con
que me parece que se puede dar la licencia que pide. Assi
lo siento, salvo, &c. En este Colegio de San Aluerto de
Sevilla en 27. de Noviembre de 1682.

El Maestro Fr. Juan
de Castilla.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

N Os el Doctor Don Gregorio Bastan y Arostiguí,
Arceidiauo de Ezija, Dignidad en la Santa Iglesia
Metropolitana desta Ciudad de Seuilla, Prouisor, y Vi-
cario General en ella, y su Arçobispado, Unificador de
los Conuentos de Monjas sujetos à la jurisdiccion Or-
dinaria, por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor D.
Ambrosio Ignacio Espinola, y Guzman mi señor, por
la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica Arçob-
bispo de esta Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su
Magestad, &c. Damos licencia por lo que toca à este
Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprimir vn
Sermon, que predicò el Padre Presentado Fr. Juan de
Linañ, de la Orden de Santo Domingo, à el Glorioso
Santo en su dia, en el Reyno del Perú, atento à no conte-
ner cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas
costumbres, sobre que ha dado su censura la persona à
quien lo cometimos, con tal que esta nuestra licencia, y la
dicha censura se imprima al principio de cada Sermon.
Dada en Seuilla à 28. de Nouiembre de 1682.

no habia y capitulo 11

Doct. Bastan

Arceidiauo

Por mandado del señor Prouisor.

Francisco Gomez de Torres.

REUERENDIS^{mo}. Pe. PRESENTADO.

Fue U. Reuerendissima servido de embiarme, por auerselo suplicado por vna, y dos cartas, el Sermon, que predicò en el Peru, presente el Arçobispo mi señor, y toda su ilustre familia, el dia del señor S. Domingo, y no fue con poco cuydado mio, por embiarselo impresso a V. Reuerendissima, y llevarlo yo à Lima à manos de su Excelencia Ilustrissima, que ha hecho mucha memoria del, y tengo por muy cierto gustará de verlo estampado, por esso con el mismo cuydado pedi la dedicatoria, que nueuamente tiene hecha, y ha de salir en el libro, que tiene trabajado, y deseo ver impresso. Y aunque en ella le dedica sus estudios, procurè con mi mal talento individuarla à este Sermon. Lo que suplico à V. Reuerendissima tenga à bien lo hecho, auiendo obrado sin orden fuya. Guarde Dios à V. Reuerendissima muchos años. Seuilla, y Octubre 26. de 1682.

B. L. M. de V. Reuerendissima,
su criado, y servidor.

*D. Fernando de Noriega
y Riuro.*

EXCELENTIS^{mo}. E ILVSTRIS^{mo}. SENOR.



Uando intentè que nada se adelantase à mi inclinacion, encontrè preuenidas mis obligaciones, y que auian corrido mas los empeños que tengo, y en que me ha puesto V. Excelencia Ilustrissima, quise mostrarme agradecido, consagrandò à las aras de su grandeza este Sermón (en el interin que facò à luz vn libro, cuyo titulo es Las doze Piedras, q̃ sustentan la Ciudad Santa de Dios Maria Señora nuestra, aludiendo à las doze, que refiere San Juan en su Apocalipfi, y yo aplico à doze Santos canonizados, y beatificados de mi Religion Sagrada, con veinte y quatro Sermones de las principales Fiestas de nuestra Señora, y varios, y doze apariciones de Imagenes de esta Celestial Señora.) La menor parte del hombre es la del corazon, y es la que mas estima Dios. Por esso dixo Rufino sobre el Psalmo 53. que primero mirò Dios à Abèl, que à su ofrenda; porque no estima la voluntad por la dadiua, sino la dadiua por la voluntad; que aun por esso estimò mas Christo nuestro Señor el marauedi de aquella pobre del Euangelio, y despreciò las quantiosas ofertas de los otros. Por ningun lado, Excelentissimo, è Ilustrissimo Principe, puede dexar de ser deuda esta ofrenda limitada, empero como el retorno excluye agradecimientos, quiero pagando mostrarme reconocido: Por esso dixo Plutarco, que el que agradece, es como espejo en presencia del Sol; que los rayos que del recibe, se los buelue à embiar, agradecido de que los recibió. Consagro, pues, al glorioso nombre de V. Excelencia Ilustrissima este Sermón; porque lleuan-

do

do su inscripcion en la frente, quedará defendido de las
sombras, pues vendrá à importar poco, que la noche pre-
tenda obscurecer el sitio, que el Sol baña con sus lum-
bres. Son tan lucientes las que veo resplandecer en la
persona de V. Excelencia Ilustrissima, que debieron de
juntarse en informacion doblados siglos. Diodoro Sicu-
lo dixo no sin lisonja de su Hercules este elogio; empero
de V. Excelencia Ilustrissima puede dezirse sin adula-
cion; si bien en sentir de Ennodio, quando es mucha la
grandeza, y no menos el afecto, anda sin picar en ella
muy corta toda alabanza: *Impraconijs adulationis suspi-
tione polluat affectio*. Y casi fue proposicion de San
Clemente el Romano, que tiene de el amor, que dize
verdad siempre, aunque mas encarezca: *Vera dicentes
in dilectione augemus omnia in ipsum*. No era posible,
no, dezirla el mio, por mas que quiera valerse de exage-
raciones; porque si miro à los grandes estudios de V.
Excelencia Ilustrissima, à su mucha erudicion, los dila-
tados senos del hyperbole son cortos, testigo es la Vni-
versidad de Alcalà de Henares, donde con tanto credito
ocupó V. Excelencia Ilustrissima vna de sus Becas en el
grandissimo Colegio Theologo, Seminario de letras, y
de virtud, y Casa que tantos, y tan ilustres Hijos ha da-
do al mundo. Aqui se graduó V. Excelencia Ilustrissi-
ma de Doctor en Sagrada Theologia, despues se opuso
à los Curatos de la Villa de Santa Maria de Buitrago, de
Tordelaguna (dichosa patria de V. Excelencia Ilustris-
sima) y de S. Salvador en la Imperial Corte de Madrid,
donde se calificó por el Santo Tribunal de la Suprema
Inquisici6n. De aqui pretendido de la dicha, pasó V. Exce-
lencia Ilustrissima à las Indias por Obispo de Santa Mar-
ta el año de 1664. apenas cumplidos los 35. años de su
edad, promouendolo despues à la Iglesia de Popayán.
Pero la prouidencia de su Magestad, y de su Real Con-
sejo

sejo de Indias atenta, porque no entraſſe en los meritos la dicha, cumpliò en el premio, lo que auia faltado la fortuna; y aſi en tiempo que todo el Nuevo Reyno de Granada, y ſu cabeza la Ciudad de Santa Fè lloraua, oprimido, ò deſconſolado, paſó V. Excelencia Iluſtriſſima á el por ſu Preſidente, Gouernador, y Capitan General. Dezir en eſte eſcrito lo mucho q̃ V. Excelenc. Iluſtriſſima trabajó en ſervicio de Dios, y del Rey, fuera intentar vn impoſſible; no lo ignoran los de la America, ni lo dudan los de la Europa. Supo V. Excelencia Iluſtriſſima hermanar la Miſericordia con la Juſticia con tanta diſcrecion, que à ninguno dexò quexoſo, premiando à los virtuoſos, reformando á los diſtraidos con ſus reprehensiones cuerdas, y ſecretas; y aunque extremos tan opueſtos, ni faltó à la entereza de Juez con los vnos, ni á la benignidad de Principe con los otros, prenda ſingular, que alaba mucho Plinio en ſu Trajano: *Nihil ſeueritatis eius, hilaritate nihil grauitati, ſimplicitate, nihil maiestati, humanitate detrakatur*. Tres años ocupò V. Excelencia Iluſtriſſima la Preſidencia; pero tan ſin interès, ni codicia, que hizo andadero el camino de no recibir, antes ſi gaſtò en ſuſtentarſe, y dar limoſna à pobres mucha plata: *Pauperibus educandis, una ratio eſt bonus Princeps*, dixo Plinio en ſu panegirico. Viſitaua V. Excelencia Iluſtriſſima todos los Hoſpitaes, y à los pobres enfermos en ſus caſas, lleuandoles plata, y dulces, y mas de vna vez dandoles de comer, ſirviendoles á la meſa; y aſi no me admiro lo ayan echado menos. Todos los pobres de Egypto lloraron la falta de el Patriarcha Joſeph, porque los ſocorria en ſus neceſſidades: todos lloran lo que U. Excelencia Iluſtriſſima les hizo, y aun los ricos tambien la lloran, y con razon, pues apenas ay linage en el Nuevo Reyno de Granada, que no quedafſe benefi-

ciado de V. Excelencia Ilustrissima, con Corregimien-
tos, Gouuernos, Encomiendas, Beneficios, &c.

De la Ciudad de Santa Fè faliò V. Excelencia Ilustris-
sima para su Arçobispado de la Ciudad de la Plata por
Junio de 74. adonde llegò por Agosto de 75. y desde este
dia hasta 28. de Febrero de 77. repartiò entre sus pobres
ouejas mas de ciémil pesos. O quié pudiera cortar aqui la
pluma, y referir la mucha caridad de V. Excelencia Ilus-
trissima para con los pobres! Dexo esto para otra oca-
sion, y contentome agora con saber, que no le conocen en
todas las Indias sino por el Obispo Santo, llamandole el
San Ambrosio de las Indias, titulo, y nombre, que en
España le diò muchas vezes el Excelentissimo señor
Conde de Medellin, Presidente, que fue, del Real Con-
sejo de Indias.

Tantos meritos pedian mayores ascensos, y assi fue
el Rey nuestro señor servido de promover à V. Exce-
lencia Ilustrissima al Arçobispado de Lima, embiando-
le despues cedula Real de Virrey, Gouernador, y Capi-
tan General de todos los Reynos del Perú, en cuya pos-
sesion estuvo desde Julio de 78. hasta fines de 81. y esto
quando mas retirado, y olvidado destos puestos. Pero
qué importa, si articulan voces los meritos. Por esso
mandaba Dios, que á la orla de la tunica del Pontifice se
pusiessen granadas, entretegiendose entre ellas tanto
numero de campanillas. Es la granada geroglifico de la
Dignidad, y de la Prelacia; bien lo dize aquella natural
corona. La corona entre los pies es menosprecio Chris-
tiano de la Dignidad: las campanillas que terciaban en-
tre las granadas servian de hazer ruydoso el triunfo de
las coronas. Quando el Sumo Sacerdote pone à sus pies
las granadas, griten las campanillas, que quien pisa co-
ronas, huyendo las Dignidades, lenguas se hazen los me-
ritos.

ritos. A el mas escondido, y retirado busca Dios para los puestos; en Saül, en David, en Jeshu, y en otros Reyes lo vemos. A Pedro, Diego, y Juan, quando mas descuydados en lucir, los encumbro Jesu-Christo à las glorias del Tabor. A Samuel quando dormido tres vezes, lo despertò Dios, para elegirle Profeta, que vn espiritu dormido para la ambicion, es a proposito para la Dignidad.

Pero como las Dignidades son de la calidad de la sombra, cuya singular propiedad es seguir a quien la huye, y huir de quien la sigue, gritando las campanillas; digo, dando voces los meritos, forçoso era gozasse V. Excelencia Ilustrissima las mayores del Perú; pero solo tomandolas por lo penoso del cargo, no por lo dulce de el gouierno, obedeciendo en esto à San Juan Chrysostomo:

Circa vitam tuam esto austerus, circa alienam benignus, sentiant te homines parua mandantem, & graui facientem. Por esso discurria yo han sido para V. Excelencia

S. Ioann. Chrysost. in Mat. cap 23.

Ilustrissima los puestos Cruz, y no arbol. Explicarème con dos lugares de la Sagrada Escripura, el primero de el cap. 28. del Genesis. Soño Jacob vna Escala, que tocaba en la tierra, y en el Cielo: soño Nabuco Donosor, que es el Segundo del cap. 4. de Daniel, vn arbol tan alto, que sus pimpollos tocaban el Cielo; tan ancho, que sus ramas ocupaban la redondez de la tierra, de muchas rayzes, y de mucho fruto. Dos cosas tengo advertidas en estas visiones en sueños ambas. La primera, que el arbol, y la Escala se parecen en que ambas llegan al Cielo; pero se diferencian, en que el arbol tiene su firmeza en la tierra, y el peligro en el Cielo; y la Escala la firmeza en el Cielo, y el peligro en la tierra. El arbol tiene firmeza en la tierra, porque tiene echadas muchas rayzes; dalo à entender el Angel, quando dize: *German radicum eius finite in terra.* Dexad vn renuevo de sus rayzes en la tierra, tiene su peligro en el Cielo, pues del Cielo ba-

xa vna centinela, que dize à voces : *Succidite arborem*. Cortad esse arbol. Al contrario la Escala tiene su peligro en la tierra, porque no tiene fundamento sobre ella ; tiene su firmeza en el Cielo, porque Dios tiene la Escala. Hombres que en sus puestos quieren tener su firmeza en la tierra, aunque digan que llegan al Cielo, allà tienen su peligro; pero los que no quieren sino firmeza en el Cielo, bien pueden despreciar peligros de la tierra, que Dios tiene la Escala, y los Angeles la guardan.

La segunda cosa que tengo advertida en estos sueños, es, q̃ quien sube à vn arbol que llega à el Cielo, subirà por la fruta, y no por el Cielo; pero el que sube por vna Escala (figura de la Cruz) que llega al Cielo, subirà por el Cielo, y no por la fruta, que vna Escala que es Cruz, no lleva otra fruta que trabajos, y estos pocos los apetecen.

Todo el Reyno del Perú, conociendo que el Virreynato mas era para V. Exc. Ilustrissim. Cruz, que arbol, en junta general ofreciò a su Magestad cienmil pesos, porque lo continuasse Virrey, prueba real de lo bien que se hallaba con el gobierno de V. Excelencia Ilustrissima. No convino, por las continuas suplicas, que me consta tiene hechas a su Magestad, para que le quitasse de los ombros la pesada Cruz de tan dilatado Gouierno; y no contento con esto tiene pedido por merced particular, le de licencia para dexar el Arçobispado, y retirarse à morir: *Quia salus* (dixo mi Hugo) *in humilitate custoditur, in sublimitate periclitatur*. Bizarra accion! pocas vezes vista en el mundo! Oida S. Ambrosio: *Quem inuenies homines, qui sponte deponat Imperiũ, & Ducatus sui cedat insigne, fiat q̃; volens numero postremus ex primis*.

Yo no me admiro de esto, ni de lo mucho que V. Excelencia Ilustrissima ha obrado en el Perú, porque todo lo atribuyo à su profunda humildad: *Quanto enim potestate validissimum* (dixo Aristoteles) *tanto mole mini-*

num est: El principio es poderosísimo, quanto es el mas minimo; de forma, que el poder obra mas ventajosamente, si en la mayor pequeñez se incluye, alli mas aunado, y afsi mas fuerte para obrar. Por esta causa dixo el mismo Filosofo, que el corazon grande arguye cobardia, y el pequeño animosidad; porque igual calor, es mas actiuo en corto espacio, que dilatado: *Nam ut in paruo, & magno domicilio tantumdem ignis non aequalefacit, sed minus in magno, sic in his calor non pariter agit*. Parece que en lo moral ay esta semejança: La grandeza del poder incluida en lo minimo obra mas hazafamente, y esta es la razon porque en los humildes la gracia Diuina haze mayores marauillas. Moyfés por el desprecio de si rehusaba el oficio supremo entre los Judios, y la virtud de Dios obrò en èl la muchedumbre de prodigios, que lloraron los Gitanos, y assombraron todos los siglos. Daud se achicò tanto, que se hizo nada, como èl confieffa: *Ad nihilum redactus sum*: y por su mano degollò al Gigante, y fue ruina al Filisteo. San Pablo se tuvo por el minimo, y postrero del Apostolado, y fue rayo contra la Idolatria; y afsi como la humildad achica, y anonada al justo, afsi se haze obrador de grandes hazañas; porque en èl està la virtud Diuina reducida à lo minimo; de S. Pablo lo diò á entender S. Agustín: *In modico erat magnus, in minimo grandis*.

Lib. 3.
part. Animal.
cap. 4.

Serm. 14.
de Sanct

A la humildad de V. Excelencia Ilustrissima se sigue el sufrimiento; no mora este en corazones actiuos, sino en humildes. Testigos son las ocasiones que se le han ofrecido, afsi en Santa Fè, donde V. Excelencia Ilustrissima fue Presidente, como en Lima, donde ha sido Virrey. Las penas, señor, por la causa generosa de sufrirlas, son lima que gastando lo mortal, descubren lo Diuino que ay. Ardia Hercules en las llamas vengatiuas, manso el corazon, sossegada la frente, como dixo Seneca, y

enton

entonces dize à su madre: *Quidquid in nobis tui mortale fuerat ignis inuictus tollit, paterna celo pars data est*. Lo que en mi auia mortal, el fuego inuicto lo consumió, nada dexò de lo que era tuyo, descrubriòse la porcion paterna Diuina, y essa se concedió al Cielo. Tanto entendió Hercules que ganaba, quien sufria las llamas sin vengarse de Juno. La injuria sufrida por Dios es lima, que haze resplandecer el animo heroico; por esso dixo

Orat.
quadr.
Mart.

San Juan Chrysostomo: *Poliuntur Martires*: A los Martires les dieron pulimiento las penas, como la lima a la plata, que gasta lo que la afea, y la dexa resplandeciente. A esto huvo de aludir mi Hugo quando dixo: *Nobile vincendi genus patientia*. Y de aqui se entenderà lo del Psalm. 128. *Supra dorsum meum fabricaberunt peccatores*. No dize què; el docto Lorino lo apunto: *In incidendo, & sculpendo*. Era costumbre levantar columnas à los vencedores, y en ellas poner inscripciones de sus victorias. Dize Daud, que quantos le injuriaron, en sus espaldas esculpieron las victorias de su paciencia, y le consagraron columna, donde siempre alentasse la inscripcion de sus triúfos fresca en todas edades. Apoya mas la advertencia lo que refiere Alexandro ab Alex. dize, que auia vnos certámenes, donde los vencidos escriuián las

Alex. lib
6. ca. 19.

alabanzas de los vencedores: *In quo certamine lege sanctum erat, ut victi victorias ipsorum laudes scriberent*. Por ley del Cielo, los que agrauian escriuen las victorias de los sufridos; como vencidos siruiendo à los vencedores, para eternizar la aclamacion de sus glorias. Forçoso es se eternize U. Excelencia Ilustrissima, tanto por el sufrimiento, que ha tenido, muy proprio de su dignidad, quanto por auer remitido ofensas, originadas de su santo zelo, de su ajustado gouierno, y de la razon; es moneda esta que disgustan los codiciosos, y ambiciosos corra en el mundo, por lograr sus intereses, sin tener quien

se les

se les oponga à sus finrazones, que califican muchos por buenas, no por juzgar que lo son, sino por viuir, y conseguir mejor sus pretensiones, sin atender al bien común.

El zelo tanto de V. Excelencia Ilustrissima está muy bien conocido, y experimentado: *Calus domus tua*, dixo David, *medit me*: El zelo de tu casa me comió. Tienen mucho misterio estas palabras del Profeta: Puede vno comer al zelo, ò puede ser comido del zelo; si se come el zelo, lo convertirá en su proprio natural; y si este es muy ambicioso, sobervio, codicioso, &c. saldrá el zelo vestido de estas ruynes propiedades; pero si el zelo se lo come à él, se convertirá su natural en vn santo zelo de la honra de Dios, de los aumentos de el Rey, y de el bien de sus vassallos. Bien entendido tienen todos, que el zelo de Dios, y de el Rey ha comido à V. Excelencia Ilustrissima, mirando, y euitando que no se ofenda, atendiendo desinteresando por la Real Hazienda, y por todas las de los habitantes de esse Reyno, sin llevar vn real de la renta asignada à los señores Virrêyes, y sin dexarse beneficiar, antes si sacando de sus rentas Ecclesiasticas muchos reales para servir à su Magestad, y en esta Armada ochomil pesos de donatiuo, poniendo su cuydado, y vigilancia en el aumento de la Real Hazienda, en los aprestos de los Nauios de Guerra, para castigo de los Piratas de el Sur, que fueron promptissimos, y repetidos en el embio tan quantioso, que ha hecho à su Magestad en estos Galeones, despues de auer importado los referidos aprestos cien mil pesos, que hubieran crecido mas à no intervenir su santo zelo, y vigilancia. Todo lo puede dar V. Excelencia Ilustrissima por bien empleado, pues ha desempeñado su grande obligacion à el Real servicio.

Pero temome, señor Excelentissimo, que los aplausos de la fama son vn reclamo de odios. Buenas prendas tuvo Jacob; bien entendido fue Joseph, muy benemerito Abel, muy alenado David; las ausencias de Jacob nacieron de las enulaciones de Esau; los destierros de Joseph, de las embidias de sus hermanos; los retiros de David, de las persecuciones de Saül; la muerte del inocente Abel, de las tiranias de Caïn. Jacob por exceder en las prendas à Esau era amado de Rebeca; Joseph por singular en las perfecciones era todo el carino de Jacob; Abel por amante en los Sacrificios era querido de Dios; David

por

por aver vencido al Gigante era amado de el Pueblo, sus prendas le sirvieron de verdugos, y sus merecimientos de homicidas; debiendo ser por ellas cuydadofo assunto de las atenciones, fueron empleo miserable de las embidias. Afsi premia el mundo à los buenos; fuera gran desconuelo para ellos si no tuvieran à Dios: tienen à Dios por premio, y afsi no hazen caso de los premios que dà el mundo.

Todo es tolerable, señor Excelentissimo, pero donde falta la tolerancia, es, que los mas beneficiados ayan sido los mas desagradecidos. El Sol levanta de la tierra los vapores, que despues se le oponen Nubes. Lo mismo es en Dios hazer fauores, que criar enemigos. Si Dios no levantàra à Adan de el barro, no tuvera hombres que le agrauiaffen. Si Dios no sacàra de la nada à Luzifer, no tuviera diablos que le aborrecieffen. Quien introduxo en el mundo el arrepentimiento? Los beneficios mal pagados. El primer arrepentido que hubo de hazer mercedes fue Dios: *Penitet me fecisse hominem*. Afsi se paga en el mundo el hazer bien, que debiendose hallar el arrepentimiento en el mundo solo en los que hazen mal, el primero en quien se hallò fue en quien hizo bien. Si el dar no obligara, menos ingratos huvièra; mas como el bien hechor en todo lo que dà obliga, y en todo lo que obliga se auenta, por no conocer ventajas ajenas, niegan los hombres obligaciones proprias.

Mucho debiò Saùl à David, y no obstante el sonido de la honda por las calles de Gerusalèn ocasionò repetidas lançadas à David en el Palacio de Saùl: *Non tentavit mittere lanceam*, dize el Abulenfe, *nisi quando arripiebatur à demone, eo quod volebat per disimulationem occidere David, quasi fingens quod nolisset*. Solo vn hombre endemoniado puede ser desagradecido, y afsi el castigo que tienen estos tales es el ser excluidos, y no perdonados. Voy à lo primero, para ir despues à lo segundo.

En la creacion del mundo reparò Ruperto, que haziendo alarde Moyfès de quanto Dios auia criado, del Fuego no habla palabra; hablò en la Tierra, con ser mas humilde, lleuòle el Agua la pluma, cogiò parte el Ayre à la relacion, passò à los Cielos el buelo, y el Fuego se quedò, como acá dezis, en el ayre. Qual puede ser la razon de vna nouedad tan estraña? Sabeis qual es? El no hallar Dios ningun reonomièto en el fuego. Cria el Cielo, y lu-

cieron

cieron en él las Estrellas; la tierra, y brotaron flores; la mar, y nadaron pezes; el ayre, y bolaron aues: y el fuego? Todo lo consume, todo lo acaba, no buelve nada: *Talis plane est ingratus, concludye Ruperto, multa beneficia deuorat, nil re donat, dignus plane, ut ex numero creaturarum excludatur.*

Voy à lo segundo, y para esso me acuerdo de aquella formidable sentencia, que trae San Matheo al cap. 12. *Quicumque dixerit verbum contra Filium Hominis, remittetur ei; qui autem dixerit contra Spiritum Sanctum, non remittetur ei, neque in hoc saeculo, neque in futuro.* Qualquiera que blastemo hablar contra el Hijo del Hombre, no desconfie del perdon; pero si se atreuiere al Espiritu Santo, ni en esta vida, ni en la otra alcançará misericordia. Este hijo del hombre es el Hijo de Dios: Pregunto, es menos Dios el Hijo, que el Espiritu Santo? No. Pues como la ofensa contra el Hijo es remissible, è irremissible lo que mira al Espiritu Santo? Es el caso, que el Espiritu Santo, de más de ser Amor, es juntamente Don: *Donum Dei altissimi.* Y pecado contra el don, contra el beneficio, es la ingratitude, y es tan odioso pecado, que no admite misericordia: *Neque in hoc saeculo, neque in futuro.* Dexo esto afi, y passo à que no puedo dexar de tocar en la nobilissima sangre de V. Excelencia Ilustrissima, aunque lo sienta su modestia, y humildad.

Por Liñan es V. Excelencia Ilustrissima descendiente de la antigua casa de Infançones, y Ricos Hombres, señores de Cetina, y Castejon en el Reyno de Aragon. De esta casa desciende V. Excelencia Ilustrissima linea recta, por ser descendiente de Pedro de Liñan, señor de la casa de Cetina, el qual tuvo en Aragó vn embarazo co Juan Fernandez de Heredia, de quien proceden los Condes de Aranda, por el qual desafío, y pidió al Rey

Don Juan, segundo de Aragon, le señalasse dia, y asse-
 gurasse el campo, á que respondió el Rey, lo haria en
 desocupandose de las guerras, que tenia con el Princi-
 pado de Cataluña, que fauorecia a Don Carlos, Prin-
 cipe de Viana, su hijo: y pareciendole al dicho Pedro
 Liñan, que tardaba el Rey en cumplirle la palabra, vi-
 no á Castilla a pedir campo al Rey Don Enrique, el
 qual se lo ofreció seguro. Y auiendo llegado á noticia
 del Rey Don Juan, por los carteles que se pusieron en
 Aragon, llamó al dicho Juan Fernandez de Heredia, y
 lo mandó prender, y al dicho Pedro Liñan, y los hizo
 amigos. En este intermedio casó vn hijo en Tordela-
 guna, de quien desciende V. Excelencia Ilustrissima,
 y el señor Don Joseph de Liñan y Cisneros, su herma-
 no, y los señores Don Blas de Liñan y Cisneros Caua-
 llero del Orden de Alcántara, y Colegial Mayor en S.
 Ildefonso de Alcalá de Henares, y Don Carlos de Li-
 ñan y Cisneros, Cauallero del Orden de Calatraua, y
 page del Rey nuestro señor Don Carlos Segundo, sus
 sobrinos, y mis deudos. De esta casa fue Doña Gero-
 nima Maria de Liñan, que casó con Don Pedro de la
 Cerda, de la casa de los Duques de Medina-Celi: tu-
 vieron dos hijos á Don Antonio de Liñan, y Don Ga-
 briel de Liñan. Don Antonio de Liñan señor de Cla-
 vijo, y de el mayorazgo de su casa en Molina de Ara-
 gon, casó con Doña Ana de Mendoza, hija de Don Al-
 varo de Mendoza, hermano del quinto Duque del In-
 fantado; Don Gabriel de Liñan casó con Doña Maria
 Feliciana Enriquez de Toledo, tuvieron por hija á
 Doña Leonor de Liñan Enriquez de Toledo, que ca-
 só con Don Andres de Cabrera, Vizconde de Cabre-
 ra, y de Bas, primogenitura de los Condes de Modica,
 despues Almirantes de Castilla, y Duques de Medina
 de Rioseco. Lo antiguo de esta casa es desde el año de
 la

Geron.
 Zurita,
 Anal de
 Aragon
 lib.9.ca.
 41.f.312
 y li.11.c.
 12.y 15.
 fol.10.y
 12.y li.3.
 c.34.fol.
 154.y li.
 4.c.5.fol.
 231.
 Alonso
 Lop. de
 Haro no
 bil.1.p.1.
 1.f.85.l.
 4.f.252.
 2.p.li.6.
 fol.57.l.
 10.fol.
 319.
 Ocar i z
 en su no-
 bil.lib.1.
 fo.384.

la reduccion de Aragon, por el socorro q̄ hizo al Rey vn Liñan, que viuia en vn Castillo muy fuerte, de el qual era señor; aqui recogió à su Magestad, y á todo su Exercito, en tiempo de tanta tribulacion, como fue quando el Emperador Trajano se apoderò de aquel Reyno, y persiguiò à los Christianos; y su Magestad acordandose despues de los beneficios recebidos en dicho Castillo, honrò à los hijos, y descendientes, que entonces se hallaron, como consta de los Priuilegios, Cédulas Reales, y otros instrumentos, que se hallan en los Archiuos de Rubierca, Cetina, y Castejon.

Por lo Cifneros descende U. Excelencia Ilustrissima de Don Rodrigo Gonçalez de Cifneros, natural de la Villa de Cifneros en Campos. Fue este Cauallero el que diò su cauallo al Rey Don Alonso el sexto, librándole la vida, y facándole de la batalla; el qual para memoria deste hecho quitò al Rey vn xiron de vn mantelete, que traía sobre las armas, por cuya hazaña lo casó con la Infanta Doña Sancha su hija legitima, el qual fue Conde de Asturias, y por merced de dicho Rey tuvo el titulo de Conde de Toledo, del qual proceden los Condes de Vreña, Duques de Osuna, Marqueses de Villena, Condes de la Puebla de Montalvan, y quantos Cifneros, Xirones, y Pachecos ay en estos Reynos. De dicho Conde Don Rodrigo despues de otros descendiendo Gonçalo Ximenez de Cifneros, Cauallero de la Banda, llamado el bueno, de dicho Gonçalo Ximenez de Cifneros de padres à hijos es descendiente Don Alonso Ximenez de Cifneros, que casó en Tordelaguna con Doña Marina de la Torre, hija del Comendador Don Jordán Sanchez, Cauallero del Orden de Santiago, el qual fue hijo del Comendador Don Juan Garcia de Estudillo, Cauallero del Orden de Calatrava.

*Robles
Gudiel
Salazar
Labaña
Pistorio
y Pisa.*

*Maest.
Castillo,
Reyes de
España,
fol. 238.
y 240.*

va. Don Alonso Ximenez de Cisneros, y Doña Marina de la Torre fueron los dichosos padres de el Eminentísimo señor Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros (llamado en el siglo Gonçalo, y en la Religion Francisco) Cardenal, Arçobispo de Toledo, Inquisidor General, Virrey, Capitan General, Gouvernador de España, y Fundador de la Vniuersidad de Alcalà. De esta casa desciende V. Excelencia Ilustrísima, y se conoce muy bien, pues parece le heredò à este santísimo varon (de cuya Beatificacion se està tratando) con la sangre las virtudes, y dictámenes santos en el gouerno.

Suplico à V. Excelencia Ilustrísima me perdone la digressión, y se sirva de admitir mi voluntad, y enmendar los yerros a este Sermón. Ya veo, que quien tiene acostumbrado el gusto á manjares delicados, y preciosos, y remontado el entendimiento à subtilezas de discursos, leyendo de continuo en las fuentes de los Santos Padres, no gustará de mis ignorancias; però puedo yo dezir en esta ocasion lo que dixo en otra semejante el gran Padre San Gregorio, dedicando las Homilias, que escriuió sobre Ezequiel al Obispo Mariano, que muchas vezes los manjares groseros saben bien al que de ordinario vsa de comidas regaladas, aunque no sirven mas que despertar el apetito para bolver al regalo: *Dum cogito quod saepe inter quotidianas delitias etiam viliores cibi suauiter sapiunt transmissi minime legentipotiora, undum cibus grossior velut pro fastidiosummitur ad subtiliores epulas auidius reddeatur.* V. Excelencia Ilustrísima se sirva de enmendar estos borrones, y de perdonar mi atrevimiento en ponerlos debaxo de su sombra, y pida á Dios, como buen Pastor, por sus ovejas, y por mi, para que me dê lugar en que yo pueda

pueda manifestar mi obligacion, y buen afecto, y pagar tantas deudas, como dixo San Fulgencio à Monimo: *Ipsum iugiter pro me posce, ut mihi largiatur reddendi debiti facultatem, qui donauit, ut in ipso charitatis tibi liberam debeam seruitutem.* Guarde Dios à U. Excelencia Ilustrissima en su mayor grandeza, y con la vida, y aciertos que en todo le deseo, &c. De este Real Convento de San Pablo de Seuilla, Octubre 30. de 1682.

Excelentissimo, è Ilustrissimo señor.

B.L.M. de V. Excelencia Ilustrissima,

Su deudo, criado, y Capellan.

**El Presentado Fr. Juan
de Liñan.**

Non

*Non potest Ciuitas abscondit supra montem
posita. S. Matth. cap. 6.*



Un Español por la vida, è Italiano
por la muerte ; à vn Perro Pastor,
que aunque ladra sabe muy bien
morder ; à vn Padre , y Virgen , y
es mas, que nunca tuvo muger ; á
vna cabeza de innumerables Co-
ronas ; à vn pie de vn sumptuoso

edificio; à vn portento, mas hijo de la gracia, que parto de la naturaleza: digolo todo de vna vez, dandolo à conocer por su nombre; à Santo Domingo de Guzman mi Padre, y mi señor, por tantos titulos bueno: Español por la vida, pues se la diò España; Italiano por la muerte, pues en el pecho de Italia quiso estuviessè el relicario de su sagrado Cuerpo, acreditado cõ el hecho ser esse glouo dorado de luzes: *Sol illuminans per omnia* 16. *Diu. respexit.* Santo Thomás: *Sol beatus Dominicus.* El Ec- *Tho. Ser. clestias: Oritur Sol, & occidit.* S. Ambrosio: *Sed non de beat. ubi oritur occidit.* Perro, que esse oficio tuvo en la *Dom. c. 1.* Iglesia, que aun por esso passaua las noches sin dormir: *Eccl. ca. 1. v. 5.* *Noctes ducebat insones.* Padre de la Religion de Pre- *S. Ambr serm. 53.* dicadores; cabeza de tantas Coronas, como ha dado este Sacro Orden; pie, que la sustenta, si no es que diga la Iglesia Lateranense, porque no cayga; hijo de la gracia, que por esso se llamò su madre Juana, que es lo mismo que Gracia.

A este, pues, Patriarcha insigne se dirigen oy mis discursos, y la solemnidad presente, à que gustosas asisten estas sagradas Familias, y tan numeroso, y noble auditorio. Parece, si el discurso no me ha engañado, que las hallo muy à mi intento representadas en aquellas quatro Carrozas, que el Profeta Zacharias vio, à quienes tiraban generosas pias, y veloces caualllos. Los quatro primeros, que servian à la primera carroza, dize que eran de color roxo: *In quadriga prima equi rufi*. Los quatro segundos, que servian à la segunda carroza, dize que eran negros: *In quadriga secunda equi nigri*. Los quatro terceros, que servian à la tercera carroza, dize que eran blancos: *In quadriga tertia equi albi*. Y los quatro vltimos, que servian à la quarta carroza, dize que eran de varios colores, como si dixera- mos blancos, y negros: *In quadriga quarta equi varij, & fortes*. Todas estas quatro carrozas con sus pias, ò caualllos dize el Profeta que salian de dos montes, y estos montes dize que eran de metal: *Et ecce quatuor quadrigae agredientes de medio duarum montium, & montes, montes Aerei*. Què montes son estos? Què carrozas, y què caualllos? Dexo varias inteligencias, que se pueden ver en mi Hugo, y Cornelio, y respondo en sentir de los dos. Por estos montes se entienden los varones Santos, y Apostolicos: *Viri Sancti, qui montes dicuntur propter eminentiam sanctitatis*. Y en el metal, ò bronce la predicacion Euangelica: *Aerei propter sonoritatem Prophetalem, & durabilitatem*. Por las quatro carrozas se entienden las quatro Ordenes Mendicantes, sentir es del docto Padre Alcazar. Los quatro caualllos roxos, que tiraban la primera carroza: *Denotant celum ardentem*. Aqui està representada la Sagrada Religion del Serafin de la Iglesia mi gran Padre San Francisco, cuyo Apostolico instituto

*Zachar.
c. 6. v. 2.*

*Alcazar
apud Cornel.
in c. 6 Zach.*

no es otro, que vn zelo ardiente de la conversion de
 las almas, para cuyo fin no perdonando trabajos, ma-
 res, caminos, ni persecuciones, han volado à las dos
 Indias, predicando en ellas la Fè de Jesu-Christo, y re-
 duciendo à su Ley casi infinitos Idolatras. Los quatro
 cauallos negros, que tiraban la segunda carroza: *Denotant modestiam*, y yo añado: *Et sapientiam*. Aqui està
 representada la Sagrada Religion de la Compania de
 Jesus, en sus hijos se junta, y hermana la modestia, y la
 sabiduria; precianse mucho de discipulos de mi Angel
 Doctor Santo Thomàs: así se lo manda, y encarga en
 sus constituciones el glorioso Padre San Ignacio. Los
 quatro cauallos blancos, que tiraban la tercera carro-
 za: *Denotant immaculatam sanctitatem*. Aqui està
 representada la Sagrada Religion de nuestra Señora
 de la Merced, cuya blancura exterior en los Abitos de-
 nota la santidad interior en el alma: es esta Sagrada
 Religion hija de la mia; la fundo mi glorioso S. Ray-
 mundo. No es deslustre auer tenido vnas Religiones
 de otras principio: à la regla de San Benito, y San Basi-
 lio siguieron todas las Monacales, Griegas, y Latinas;
 à la de San Agustín las mas de las Mendicantes, y no
 por esso dexan de ser muy ilustres los que se han segui-
 do. Yo considero las Sagradas Religiones como vnas
 antorchas lucidísimas de la Iglesia; no pierden los res-
 plandores por ser comunicados, antes se multiplican,
 siendo los rayos de los vnos lucido origen de los otros.
 El instituto de esta Sagrada Religion, y el mas primo-
 roso en la linea de la caridad es libertar Captivos de el
 poder de los Moros. Los quatro cauallos blancos, y
 negros, que tiraban la quarta carroza: *Denotant sapien-*
tiam. Aqui està representada mi Religion Sagrada: di-
 xolo la Santidad de Gregorio IX. *In quadriga quarta*
equos varios, & robustos prædicatorum fratrum agmi-

Grg. IX.
 in. bull.
 Canoni.
 Sancti
 Domin.

*na cum electis ducibus simul in praelium directurus
Deus spiritum Sancti Dominici suscitavit, & ei velut
equo suae gloriae praebens fidei fortitudinem, & fervorem
divinae praedicationis hinnitum circumdedit callo eius.*

A el Fundador, pues, de esta ilustrissima Familia; à
mi Sagrado Cherubin Domingo vienen oy à asistir
gustosas, la Sagrada de Francisco, como hermana; la Sa-
grada de Ignacio, como amiga; la Sagrada de Nolasco,
como hija; y la mia por tantos titulos como se dexa en-
tender. Para tanto assumpto, y empeño es menester
mucha gracia, Maria Santissima me la alcançará si la
obligamos deuotos, diciendo: *Aue Maria.*

*Non potest Civitas abscondi supra Montem
posita. S. Matth. cap. 5.*

S. I.

Lama Christo Señor nuestro à los Doctores, y
Maestrosal de Sta tierra: *Uos estis sal terrae.* Luz
del mundo: *Uos estis lux mundi.* Y Ciudad fun-
dada sobre vn alto Monte: *Non potest Civitas abscon-
dit supra Montem posita.* Afsi lo dize por su Sagrado
Coronista S. Matheo; y reparo, que este mismo Euan-
gelio, que la Iglesia nuestra Madre advertida aplica à
los Sagrados Doctores, este mismo canta á mi glorioso
Padre Santo Domingo, en quien debidamente se enla-
zan, y hermanan Sal, Luz, y Ciudad. Fue Sal Santo
Domingo mi Padre, porque si esta sirve de fazonar la
comida, y preservar de corrupcion, mi glorioso Padre
es la fazon de la Iglesia, y de las virtudes, pues en el se
vieron juntas todas aquellas que en otros Santos diui-
didas; preservò á muchos de muchas culpas con ellas,
C y con

y con su doctrina. Fue Luz de el mundo mi glorioso Padre, no tan solamente por auer nacido nobilissimo en sangre, si tambien por auer nacido con Estrella en el, con cuyos lucientes rayos lo alumbrò, facando à muchos de la ceguedad en que viuian. Fue finalmente Ciudad colocada en lo mas alto de el monte alto de la Iglesia: *Supra montem excelsum*, dixo Isaias, *ascende tu, qui euangelizas Sion*. Y siendo Ciudad tan altamente colocada Santo Domingo mi Padre, aunque por su mucha humildad quiera ocultarse: *Non potest Ciuitas abscondit*. Con que los Doctores de la Iglesia, y Santo Domingo mi Padre, en cuyo coro le vemos oy, son Sal, Luz, y Ciudad? Afsi es. Pues este breue rato he de gastar en probar, que Santo Domingo mi Padre, y su Religion Sagrada no es solamente vna Ciudad, que ser vna qualquiera lo es; he de probar que es tres Ciudades juntas.

Tres Ciudades hallo famosas, y de nombre en las Sagradas Letras: La primera es la Ciudad de *Hirseme*, que quiere dezir Ciudad del Sol: *Ciuitas Solis*. Llamase afsi, dicen los Expositores Sagrados, porque por la valentia de los meritos de Josuè se clauò en ella la rueda del Sol, cifrandose toda su Esfera alli. La segunda Ciudad es la de *Cariathsepher*, que quiere dezir: *Ciuitas litterarum*, la Ciudad de las letras. Llamase afsi, dizze Mafio, porque en ella huvo la mayor Libreria que en ninguna edad se ha visto, y porque viuian en ella muchos Sabios. La tercera Ciudad se llamaba: *Ciuitas sepulchrum*, la Ciudad de los sepulcros, ò de los muertos, porque en ella estaban sepultados los mas famosos è insignes Varones del Pueblo escogido. Pues digo ahora, que Santo Domingo mi Padre, y su Religion Sagrada no es vna Ciudad sola, sino tres Ciudades juntas; y si vna sola no se puede ocultar: *Non potest Ciuitas abs-*

condit. Menos se podrán ocultar tres, y todas tres tan insignes.

Primeramente es mi glorioso Padre Santo Domingo, y su Religion Sagrada la Ciudad del Sol: *Civitas Solis*. La Ciudad del Sol es el Cielo. Cielo es Santo Domingo? Si, dixolo Anglico: *Cælum est sanctus Prædicator*. Y lo confirma la Estrella. Tomo la parte por el todo, y digo, que es mi glorioso Padre, no tan solamente la Ciudad del Sol, sino el mismo Sol. Sol Santo Domingo? Si, dize su hijo Santo Thomàs. Y para què es Sol? Oid á el Angel Doctor: *Sol renobat mundum, sic beatus Dominicus fuit Sol ad statum novitatis mundum reduciendo*. Tiene el Sol por proprio influxo renovar el mundo; mirale viejo en vn Invierno, y renovado en vna Primavera, lo debe todo á los beneuolos rayos del Sol; pues por effo dize como vn Angel Santo Thomàs: Es mi glorioso Padre Santo Domingo Sol, porque á el mundo envegecido, y decrepito lo supo renovar, y remozar. Celebra vn virtuoso Sacerdote el Sacrificio incruento de la Missa, asiste Domingo á ella, y mouido de impulso superior, las mas de las vezes que se bolvia al Pueblo para dezir: *Dominus vobiscum*, dezia: *Ecce repator Ecclesiæ*. Este es el reparador de la Iglesia. Santo Domingo mi Padre reparador de la Iglesia? Reparèmos en este apellido, que ay mucho que profundar: *Et possuisti vt arcum æreum brachia mea*. Puso, Señor, vuestra Magestad mis brazos como vn arco. Quando, Profeta Rey? Thomàs *Psal. 17* Anglico: *Competit Christo iam in Cruce extenso, cuius brachia arcui comparantur*. *v. 35.* Los brazos de Christo en la Cruz estauan como vn arco, no se dexa entender la alegoria. San Geronimo: *In modum arcus vt mundi ruinas euerteret*. No has notado, que quando vna casa está para caerse de vieja, para renovarla, y reparar-

pararla se haze vn arco que la sustenta? Pues veis aquí por qué están los brazos de Jesu-Christo en la Cruz como arco, está el mundo para caerse de viejo, todo tiembla: *Terra mota est*. Quiere renouarle, y repararle, haga, pues, que sirvan sus brazos de arco, que así será su reparador: *Et possuisti ut arcum aereum brachia mea*. Vè el santo Pontifice Inocencio III. que amenaza gran ruina à la Iglesia de San Juan de Letran, que está para caerse, quando para preuenir el golpe, viene Domingo, aplica los ombros, y la sustenta. Quien le mete à Domingo à sustentar vna fabrica tan sumptuosa, que de vieja se está cayendo? No vès que es Domingo reparador de la Iglesia, que como Sol auia de renouarla? Pues por esso como reparador la sirue de arco, y la sustenta con sus valerosas fuerças.

Aun no está satisfecha mi duda, porque vn titulo tan proprio de Dios Hombre, de reparador, y renouador de el mundo como Sol, se ha de atribuir à Domingo? Atended: Muere el Autor de la vida en el leño de la Cruz, y al morir inclina la cabeza: *Et inclinato capite tradidit spiritum*. Para qué es, Señor, essa inclinacion de cabeza? Ruperto: *Inclinauit caput, ut mundi pondus portaret, ac ipsum ut Dominus sustineret*. Qui lo Jesu-Christo morir con creditos de Señor de todo el Orbe, y como à vn señor pertenece sustentar, y tener en pie todo lo que toca à su dominio, viendo que estava en aquella ocasion el mundo para caerse, que es lo que dixo San Dionisio: *Aut Deus natura patitur, aut tota machina mundi dissoluitur*. Como el que sustenta alguna cosa con los brazos, ò con los ombros es fuerça q̃ aya de baxar la cabeza, por esso inclinò la suya Christo. Domingo baxa la cabeza, y aplica los ombros, para tener en pie la Iglesia Lateranense: es por ventura su señor? Esso no lo dirè yo, solo dirè, que si Christo sus-

tenta

S. Ioan.
ca. 19. v.
30.
Rupert.
in cap. 7
Amos.

tenta como gran Señor: *Dominus*. Domingo es el se-
ñor pequeño: *Dominus*. El arco que repara, y el Sol
que renueva: *Sol renouat mundum. Ecce reparator Ec-*
clesie.

No está aquí lo mas primoroso de esta obra. En el
Archivo de Santo Domingo de Silos está autorizado,
que algunas de las veces que se bolvia el Sacerdote pa-
ra el *Dominus vobiscum*, dixo de mi Padre: *Ecce refor-*
mator Ecclesie: Domingo es el reformador de la Igle-
sia. Reformador? No lo entiendo; pero si haré con
este lugar: Forma Dios à nuestro primer Padre Adán
del mas puro, y acrisolado barro del campo Damasce-
no, acaba la obra, y pónese à descansar: *Et requiescit Gen. ca.*
die septimo. Apenas le dexò de la mano quando cayó 2.v.2.

este barro, ó vaso, y quiebrafe. El vaso se ha quebrado,
ha perdido la forma, y eamos aora como lo reforma, y
repara Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia*
traham ad me ipsum. Conviene, dize Christo, que yo
de la vida en los brazos de una Cruz; pero sepasse, que
quando los hombres me pongan en aquel palo santo,
patibulo de delinquentes, todo me lo tengo de atraer
àzia mi. No reparas como està Christo en la Cruz? co-
mo fino amante del hombre: *Maiorem Charitatem.*

Luego no puede dezir que todo lo ha de atraer à si.
Pruebolo: El entendimiento nos enseñan en las escue-
las atrae, la voluntad es atraida: *Intellectus trahit res ad*
se, voluntas fertur ad res. Christo està en la Cruz dan-
do muestras de buena voluntad al mundo todo; como,
pues, puede todo atraerlo à si? *Omnia traham.* Antes
dixera yo, que el mundo se auia de atraer à su Mage-
stad, por ser esso proprio del objeto querido. San Agus-
tin: *Omnia traxit, quia Dei virtus, & Dei sapientia*
erat. Mírese à Christo en la Cruz, como en Cathedra,
hecho Sabio: *Magis est Cathedra docentis, quam pati-*

bulum

bulam patientis. Y como cama de su gusto, y afecto, peleando entre si los atributos de Sabiduria, y Amor, salió triunfante la Sabiduria, con que haziendo alarde de entendido, lo vino como entendimiento à atraer todo à si: *Omnia traham.* Aqui la mayor dificultad: Es Christo Señor nuestro tan enamorado, como entendido; tan amante, como sabio, y en la Cruz mas quiere manifestar su entendimiento, que su voluntad. Qué haze el entendimiento del objeto entendido? *Ex intellectu, & re intellecta fit magis unum, quam ex materia, & forma.* Ya, pues, està visto, porquè en la Cruz se ha de manifestar Christo mas como sabio, que como amante. Auiase puesto à reformar, y reparar el vaso del hombre, y como esto consistia en ponerle el pedazo que le faltaba de intelectualidad, ya que el objeto, quando se entiende, por mas que sea inteligible viene à recibir inteligibilidad, estando su Magestad en la Cruz como sabio, y Diuino entendimiento se lo vino à comunicar, y reformando el hombre, fue entonces atrayendole à si su Reformador: *Omnia traham.*

Viene Domingo al mundo: y aquè tiempo? Quando auia ya el mundo llegado à la noche: *Vergente mundi vespere.* A la noche? Pues de esse modo se levanta el Sol, q̄ era el de la inteligencia: *Sol intelligentiae non est ortus nobis.* Perdido auia el mundo, assi temporal, como Ecclesiastico la forma; porque como saben los Historiadores, el Emperador Federico tenia desterrada la cabeza de la Iglesia Alexandro III. encarcelados Cardenales, constituido quatro Antipapas. Assi? Pues buen remedio, venga Domingo, salga vn reformador: *Ecce reformator Ecclesiae.* Pero como ha de reformar el mundo? No me meto en aueriguar historias, solo quiero que valga quanto monta la autoridad de Fr. Alano de Rupe. Refiere este Autor, que se le fue reuelado, que

q̄ diò Dios permisión á los demonios, para que hizies-
 sen lo mismo de Domingo, que los Hebreos de su Hi-
 jo, y así fue Santo Domingo vendido, azotado, lleuò
 la Cruz acuestas, fue crucificado, murió, y refucitò al
 tercero día. Confieso que quedè assombrado, y fuera
 de mí quando leí cosa tan inaudita. Domingo con Pas-
 sion, y muerte como Christo! Què es esto, Santo Dios?
 Mi gran Padte con cinco llagas, con corona de espinas,
 azotado, crucificado, y muerto en vna Cruz! Quien ha
 de entender tan alto misterio? Serà por ventura lo que
 mandaba Dios en los numeros, que le ofreciessen dos
 Corderos, vno à la mañana, y otro à la tarde: *Unum of-*
feretis manè, & alterum ad vespèrum. Como fue Jesu-
 Christo Cordero sacrificado à la mañana de el día de la
 gracia, era fuerça que para corresponder la verdad à la
 figura, pues que auia llegado la noche de tanta culpa:
Vergente mundi vespere. Se ofrecièssè á Dios en Sacrifi-
 cio cruento el segundo Cordero Domingo? No solo
 fue por esso, sino para tener creditos, y verdaderos
 exercicios de fulminante Sol. Tiene el Sol por espe-
 cial afecto renouar el mundo, y como Jesu-Christo pa-
 ra renouar el vaso del hombre, que era el mundo me-
 nor, en quien faltaba la inteligibilidad, se huvo de po-
 ner en vna Cruz, atrayendole à sí, como entendimien-
 to supremo, hallandose el mundo en la noche sin el Sol
 de la inteligencia: *Sol intelligentiæ non est ortus nobis:*
 dispusieron los supremos decretos, que se le dièssè à
 Domingo sentença de Cruz, como à su reparador, con
 que se viò puesto en obra el renombre, que el Cielo con
 tanta ostentacion le diò de reformador por entero de
 vn mundo Ecclesiastico: *Ecce reformator Ecclesiæ.* Es
 Santo Domingo mi Padre Sol: *Sol renouat mundum.* Y
 es Ciudad del Sol, porque es vn Cielo: *Cælum est san-*
ctus

Num. c.
 28. v. 4.

Etus Prædicator. Pues como quereis que Ciudad de tanta luz se pueda ocultar: *Non potest Civitas abscondit.*

Que sea mi Religion Sagrada vn Cielo es claro, y euidente; porque si el Cielo se compone de Sol, Luna, Estrellas, Via Lactea, y Zodiaco, todo junto se halla en mi Religion Sagrada. Sol es Domingo, como queda dicho, y como le llama la Iglesia: *Quasi Sol refulgens*; pero es tan cauallero mi Padre, que cede esta honra en su hijo Santo Thomás, poniendole en su pecho como joya el Sol; y contentandose mi Padre con ser Luna llena: *Quasi Luna plena*. Por esso tan puro: *Luna super omnia pura*, dixo Plinio. Estrellas son sus hijos, que en essa forma representò el Cielo à mi Padre, y à sus seis compañeros en lo primitiuo de la Religion. Es Via Lactea, porque si la Via Lactea es el camino del Cielo, camino para el Cielo es mi Sagrada Religion: *Est via su-*

*Ouid. 1.
meta.*

*Glos.
Ord.*

blimis Cælo manifesta, usque ad regalem domum. Es finalmente Zodiaco mi Religion Sagrada, que si este se compone de doze Signos, de doze Santos canonizados, y beatificados se compone el Cielo Dominico. Estos doze Signos son los que sustentan, como dize Leones, la sumptuosa fabrica del Trono de Salomon. La Glosa: *Per duodecim Leunculos Prædicatorum Ordo Apostolicam Doctrinam sequens significatur.* Este Cielo huvo de ser sin duda el que viò San Jnan: *Vidi Cælum novum.* Y siendo nueuo, y tan lleno de luzes, como era posible-
ocultarle: Non potest Civitas abscondit.

Digo mas, que mi glorioso Padre Santo Domingo, y su Religion Sagrada es la Ciudad de las Letras: *Ciuitas Litterarum*. Que Santo Domingo mi Padre fuesse Docto, y Sabio lo prueba el auer sido Cathedratico en la Vniuersidad de la Sapiencia en Roma; el auer escrito sobre las Epistolas de San Pablo, y el Euangelio de San Matheo; lo afirma la Iglesia, pues le aplica el Euangelio, que fuele cantar à los Sagrados Doctores. Tambien lo comprobò el Cielo con dos prodigios: el primero, auerle dado los Sagrados Apostoles San Pedro, y San Pablo, este vn libro, y aquel vn vaculo, y mandadole fuesse à predicar por todo el mundo el sagrado Euangelio, como si le dixera: Ea Domingo no temas, que ya el Cielo te ha graduado de Maestro, y Predicador, predica, y enseña como Sabio, y Doctor, q sin duda harà mucho fruto tu doctrina. El segundo, auerle puesto el Cielo en su frente vna Estrella, diuina, y señal de Sabios. Dize Pierio, que para conocer las casas de los Agoreros, ò Magicos, que eran en aquellos tiempos tenidos por Sabios, ponian sobre las puertas de sus casas vna Estrella: *Hinc locis in auguradis Stella perfigebatur*. El Profeta Daniel dize, que el Sabio resplandecerà como Estrella: *Qui autem docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam erudiunt multos quasi Stellæ in perpetuas æternitates*. En las Estrellas estàn significados los Predicadores, y para que estos lo sean como deben, es forçoso sean Sabios: *Quiuis insignes Euangelij præcones sunt Stellæ*, dixo el docto Padre Cornelio, *uti fuit Sanctus Dominicus, cui proinde in frontem visa est Stella*. Y el Crevarienfe dixo: *Stellæ passim Sanctus, & Prælatus, & Doctores Ecclesiæ significare solent, qui dum recta pec-*
D cato-

*Pier.lib
44. tit.
Stell.*

*Daniel
c.12.v.3*

*Cornel.
in cap.1.
Apoc.*

atoribus predicant tenebras nostræ noctis illustrant.
Con que auiendo marcado el Cielo à mi glorioso Padre con vna Estrella en la frente: *Stella micans in fronte parvuli*: lo graduò, y señalò como otro Pablo por Doctor, y Predicador de las gentes, y configuientemente por Sabio.

Siguen felizes los Magos la Estrella, que les enseñaba el camino para hallar al recién nacido Rey: *Et ecce Stella, quam viderant in Oriente antecedebat eos, usque dum veniens staret supra ubi erat puer*. La Estrella se ha parado, dicen los Reyes, pues aquí està el Hijo de Dios que buscamos. De donde lo infieren? De pararse la Estrella. La Estrella no es diuina de Sabios? Ya queda dicho. A quien buscaban no era el Verbo Diuino humanado, Sabiduria del Padre? Pues dicen muy bien los Sabios, la Estrella se ha parado, la Estrella es diuina de Sabios, pues aquí està el Hijo de Dios recién nacido. Oid agudo como siempre á San Juan Chrysostomo echando perlas por la boca de oro: *Ad locum perueniens super ipsum pueri stent caput ostendens profecto Dei Filium esse, qui natus est*. Estaua Jesu-Christo dentro del Portal de Belèn, y estando la Estrella sobre aquella pobre choza: *Supra ubi erat puer*: venia à estar sobre la frente del Niño Dios; dicen, pues, con soberano acuerdo los Magos: El que està aquí dentro tiene encima de la frente vna Estrella, pues este es el Hijo de Dios; que si la Estrella es diuina de Sabios, y el Hijo de Dios es la misma Sabiduria, ninguno otro que no fuere Sabio puede tener Estrella. Luego si mi glorioso Padre desde el Baptismo tiene en su frente vna Estrella, Sabio es sin duda mi Padre, y como à Sabio lo aclama el Cielo desde niño, como á Christo en el Portal.

La Estrella no solo califica à mi glorioso Padre de Sabio, sino tambien de Hijo de Dios, por estar conexo
el ser

el ser Hijo de Dios, y tener sobre la frente vna Estrella.
Santo Domingo mi Padre hijo de Dios? Què digo!
Tiene Dios mas Hijo que vno engendrado por su En-
tendimiento fecundo, que por esso es la misma Sabi-
duria? Pues como puede ser Domingo Hijo de Dios?
Serà hijo adoptiuo, y la filiacion adoptiua es comun á
todos los hijos, por la comunicacion que tienen de la *Epist. 2.*
Diuina naturaleza en la gracia: *Maxima, & pretiosa Pet.c.1.*
nobis promissa donabit: vt per hæc efficiamini Diuinæ v.4.
consortes naturæ. Como, pues, si los demás justos no
se señalan hijos de Dios por Estrella, ha de ser manifes-
tada por esse indize la filiacion de mi Padre? Dexamelo
discurrir assi: Pregunto, ay algun Santo en la Iglesia,
fuera de Domingo, que tenga Estrella en la frente?
Que yo sepa ninguno. Luego fue gracia especial he-
cha à Domingo? Assi es. La Estrella no es diuina de
Sabios? Ya queda dicho. No es tambien indice de hijo
de Dios? Luego si solo Domingo tiene Estrella, y en
esto es priuilegiado, y singular, su filiacion ha de ser
singular, y priuilegiada. Uerdad es, que todos los San-
tos son hijos de Dios, pero filiacion como la de Do-
mingo, no lo diga la passion de hijo, sino la verdad del
hecho.

Manifestòle el Eterno Padre à mi gloriosa Santa
Catalina de Sena vna vision tan portentosa, quanto
singular: Dos hijos tengo, Catalina, la dize Dios, vno
Eterno, y natural; otro temporal, y adoptiuo; al pri-
mero produci por el Entendimiento, al otro engendrè
por la Voluntad. Miralos à entrambos, y vè, que el Hi-
jo del Entendimiento era el Verbo Diuino, y el de la
Voluntad Domingo. Domingo hijo de la Uoluntad
de Dios? Si, y por esso como Guzman bueno, y como
Santo de Estrella Sabio, que el Hijo de Dios natural

por Verbo, tanto tiene de Sabio, como de bueno; y el hijo de Dios por Voluntad, como Domingo, tanto tiene de bueno, como de Sabio. Con que por Estrella, y por hijo se califica mi Padre de Sabio? Así es; pero veamos lo especial de esta filiacion en qué consiste.

Sapiēt.
c. 7. v. 26.

Candor est lucis eternæ speculum sine macula Dei Maiestatis, & imago bonitatis illius. Vna imagen tiene Dios de su bondad, dize como vn Sabio Salomon, que es hermoso candor de su luz, inapeable sentencia. Dios puede tener imagen de su bondad? Como es posible? La bondad en buena Metafisica es objeto de la voluntad; la voluntad segun Filosofia no produce imagines, que esso es proprio del entendimiento, que por esso concede el Theologo al Verbo razon de Hijo, y se lo niega al Espiritu Santo: Luego ni en Metafisica, ni en Filosofia, ni en Theologia puede Dios tener imagen de su bondad, aqui qué se requiere para la filiacion? El ser imagen, y semejança de el principio: *A principio vitæ coniuncto in similitudinem naturæ*, dize el Filosofo, y Santo Thomás, *ad rationem filij requiritur processio per modum imaginis.* Pues de essa fuerte, si la Voluntad de Dios tuviera vn hijo, esse por hijo auia de ser imagen; y por serlo de la Voluntad, que tiene la bondad por el objeto auia de ser imagen de su bondad. Domingo es hijo de la Voluntad de Dios; luego ya tenemos en Domingo lo que Filosofos, ni Theologos han sabido hallar, que es el que tenga la Diuina Voluntad vna imagen de su bondad. Concluyo el concepto: Qué dize Salomon de essa imagen? Que es vn candor de la eterna luz: *Candor est lucis eternæ* Candor? Por qué no luz? Mi Angelico Doctor Santo Thomás con el Filosofo: La luz en el Sol causa la luz de el ayre, que en buena Filosofia no es tanto luz, quanto lum-

lumbre; y entre la luz del Sol, que es causa, y del ayre, que es efecto ay vn medio, dize Aristoteles, que es el candor, y resplandor del Sol: *Oritur candor à Sole, & mediat inter lucem aëris, & Solem.* Ya està penetrada la profundidad. Dios luz por essencia, Sol de donde viene toda luz causa las luzes de todos sus hijos, admi-
tiendolos à la participacion de sus rayos, en la comunicacion de su naturaleza; pero entre essas luzes causadas, y Dios, que como Sol causa, què media? Vn candor de su luz; el candor de su luz es imagen de su bondad: *Candor est lucis eternæ imago bonitatis illius.* Y essa imagen es Santo Domingo mi Padre, por ser hijo de su Voluntad, como se ha dicho. Pues digase, que la luz, y filiacion de Domingo no es como la de todo el resto de los demàs Santos; porque son luzes, efectos precissamente de la primera, fino que es vn medio entre la natural, y adoptiva; no es luz que causa como la natural, no parece adoptiva, porque es muy singular, es por lo menos medio entre la luz del Sol, y el ayre, es vna adopcion por eminencia, que casi remeda la filiacion natural; que si á esta publica vna Estrella, á la de Domingo manifiesta otra.

*Arist. li.
2. de An.
cap. 7.*

O grandeza! O prerrogatiua singular de Domingo, hijo lucido de Dios con tanta especialidad! Pero quien dize que es esso solo blason de Domingo, no es fino credito, y honra singular de el mismo Dios: *Eru- Et auit cor meum verbum bonum:* Brotò, dize Dios, mi pecho vn verbo bueno, para honra de mi fama. Asì lo entendìo San Alberto Magno. Vn verbo bueno? No sé yo como pueden passar los Metafisicos por esso. El Verbo es proprio del Entendimiento, producido por el acto de inteleccion, con denominacion de diccion: *Omne intelligens eo ipso, quod intelligit, producit*

Psal. 44

*Philos.
in 3. de*

Anim.

ver-

verbum. El entendimiento tiene por objeto la verdad, y no la bondad: luego no puede darse verbo bueno, sino verdadero: como, pues, dize su Magestad: *Verbum bonum*, auiendo de dezir: *Uerbum verum*. Atended: De donde le viene al Verbo de Dios el ser Hijo? De ser Verbo. Santo Thomàs de Augustino:

D. Tho. *Dicendum quod in nomine Verbi eadem proprietas importatur, quod in nomine Filij unde dicit Augustinus art. 2. ad eo dicitur Uerbum pro Filius.* Ya tenemos quitado el
3.

velo à tanto Sacramento. El Hijo porque es Verbo, y por ser bueno pertenece á la Voluntad: luego Domingo, que es hijo de la Voluntad de Dios será este verbo bueno; verbo por hijo; bueno, porque es de la Voluntad. Diga, pues, su Magestad, que produjo su corazon vn verbo bueno para particular blason de sus grandezas, y ostentacion de sus heroicos hechos, que siendo este verbo bueno el hijo de su Voluntad, se verá, que la noble filiacion de Domingo, no solo es gloria de su persona, sino credito singular de el Padre que le engendrò.

Ya tenemos á mi glorioso Padre graduado de Doctor, y Sabio desde su Baptismo, por la Estrella, y por ser hijo de la Voluntad de Dios; por la Estrella, porque la Estrella es diuina de Sabios; por hijo de Dios, porque los hijos de Dios, que son como Domingo, tanto tienen de bueno, como de Sabio. Con que sin escrúpulo, ni passion podrè dezir, que mi gran Padre es Ciudad, y no como quiera Ciudad, sino Ciudad de Letras: *Ciuitas Litterarum*.

Que mi Religion Sagrada sea Ciudad de Letras, fuera preciso para seguir este assumpto, no vn Sermon, en cuyas breues clausulas no es posible reducir tanto, baste la notoriedad, y saber que pasan de mas de
cinco

cincomil los Escriptores, Doctores, y Maestros, que ha-
tenido, con cuyas plumas han ilustrado la Iglesia, y lle-
nado las mayores Librerias, escriuiendo de todas fa-
cultades; y assi es propria Ciudad de Letras. Pero ad-
viertase, que es juntamente Ciudad de gran concierto,
no se admiten en ella muchas lenguas, muchas opinio-
nes, todos nos entendemos con vna, porque seguimos
vna doctrina: *Lingua canum tuorum ex inimicis ab ip-
so*, dixo el Santo Rey Daud. Y es de notar, que sien- *Psal. 67.*
do muchos los perros se gouernassen con vna lengua. *v. 26.*
Parece que hablò Daud con los hijos de mi Sagrada
Religion, que siendo muchos, y todos perros de guar-
da de la Iglesia no tienen mas que vna lengua, ni en-
tiendè mas que vn libro, q̃ es vna doctrina: *Cariasepher*
se interpreta, como queda dicho: *Ciuitas Litterarum.*
Y leyò mi Malvenda: *Ciuitas Libri.* Es vna Ciudad
doctissima mi Religion Sagrada, y en ella no ay mas
que vn libro, vna doctrina, vna opinion. Pues mirad
aora, si Ciudad tan docta, y tan concertada se podrà
ocultar: *Non potest Ciuitas abscondit.*

§. III.

DIgo finalmente, que Santo Domingo mi Padre,
y su Religion Sagrada es la Ciudad de los Se-
pulcros: *Ciuitas Sepulchrorum*; porque si esta
era aquella, en la qual estaban sepultados los mas fa-
mosos, è insignes Varones del Pueblo escogido, mirad
si fue, ò no insigne, y famoso Varon Santo Domingo
mi Padre, y tantos insignes, y famosos hijos suyos, que
para referirlos faltan guarismos, tiempo, y papel.

Viviò

Viuió Santo Domingo mi Padre en este mundo,
 mas con apariencias de muerto, que con señales de vi-
 vo. Digalo su historia llena de successos, tan estraños,
 como portentosos. Todo su anhelo era el Cielo, y por
 el Cielo viuia, reduciendolo sus penitencias à estado,
 que mas parecia hombre de el Cielo, que de la tierra;
 mas parecia hombre difunto, que hombre viuo. Le-
 vantò Christo Señor nuestro los ojos, dize San Lucas,
 para mirar á sus Discipulos, en ocasion que les estaba
 predicando: *Et ipse eleuatis oculis in Discipulos suos,*
c. 6. v. 20 dicebat: Beati pauperes, quia vestrum est Regnum Dei.
 Aqui tengo la dificultad: Christo Señor nuestro no es-
 taba en vn lugar alto, y eminente como Predicador?
 Afsi lo da á entender el Sagrado Euangelista. Los Dis-
 cipulos como oyentes no estaban en vn lugar baxo,
 atendiendo à el Sermon? Es cierto. Pues como pue-
 de ser, que para mirar Christo á sus Discipulos huvies-
 se de levantar los ojos: *Et ipse eleuatis oculis.* Si los
 Discipulos estuvieran en algùn monte, y Christo en el
 valle, precisso fuera levantar los ojos para mirarlos;
 pero si Christo estaua con sus Discipulos en vn llano:
Stetit in loco campestri, & turba Discipulorum eius.
 Por què levanta los ojos quando les predica? No lo en-
 tendeis, dize vna docta pluma, no son essos Discipulos
 vnos hombres mortificados, y penitentes, que por se-
 guir á Christo lo renunciaron todo? Pues estos hom-
 bres, aunque viuen en la tierra, son como estraños
 en ella, porque son hombres del Cielo; y afsi, si Chris-
 to les predica, leuante los ojos al Cielo, que allá viuen
 sus Discipulos: *Ad videndum vos oculos eleuo, quos in*
Cælo gaudeo conuersari. Como viuió Santo Domingo
 mi Padre en la tierra? Como vn muerto. Luego viuien-
 do para la tierra muerto, viuia viuo para el Cielo? Afsi

lo vemos à cada passo en su vida. Hallauase mi Padre con algun trabajo, persecucion, necesidad, ò hambre, luego acudia al Cielo, ponía las rodillas en tierra, y levantaba las manos, y los ojos al Cielo. Padre mio, viuis en la tierra, ò sois Ciudadano del Cielo? Viuo en el Cielo, y viuo en la tierra, me responde, en la tierra con el cuerpo, en el Cielo con el alma; por esso parecia mi glorioso Padre vn hombre muerto en la tierra, y vn hombre viuo en el Cielo. Veis aqui por què obrò en la tierra cosas tan maravillosas, porque era vn hombre todo del Cielo, viuia en la tierra independiente de el cuerpo: *In carne, non secundum carnem*: Viuia en la carne, no segun las leyes de la carne, sino segun las del espiritu; muerto al mundo, viuo à Dios; muerto à las pasiones de la carne, viuo á las leyes del espiritu. Veis aqui como es Ciudad de muertos mi gran Padre: *Ciuitas sepulchrorum*.

*Ad Rom
c. 8. v. 4.*

Que mi Religion Sagrada sea la Ciudad de los sepulcros: *Ciuitas sepulchrorum*: Ciudad donde estan sepultados los mas famosos, è insignes Varones de el Pueblo escogido, no ay quien lo pueda dudar, y si huviere, lea historias, y sabrà, que estan sepultados en mi Religion Sagrada mas de dos mil y ochocientos Santos beatificados, y canonizados, quatro Pontifices, noventa Cardenales, docientos Patriarchas, sesenta Legados, diez y seis Presidentes de Concilios, Obispos, y Arçobispos no tienen numero, ochocientos Inquisidores, muchos Confessores de Reyes, de Principes, y de señores, Maestros del Sacro Palacio, cinco mil y mas Escriptores, Doctores, y Maestros, y otros muchos, y casi infinitos, è insignes Varones, que para nombrarlos eran necesarios muchos libros.

*Rosa
lauread.*

Pidamos todos à mi glorioso Padre, que supueste
E que

